



Correo

Ingreso a Pedagogías

● En el último tiempo, se ha debatido sobre la implementación o no de la normativa de aumentar los puntajes de ingreso a las carreras de Pedagogía, con el fin de mejorar la calidad de los docentes.

Si bien los puntajes de ingreso más altos pueden correlacionarse con mejores resultados académicos en la universidad, esto no implica necesariamente buenos profesores (D'Agostino y Powers; 2009; Vega y Bravo, 2014).

Además, esta medida debe evaluarse en un contexto de escasez de docentes, donde por una parte se ha observado una disminución gradual en la matrícula de estas carreras.

En efecto, entre el año 2010 al 2019 la baja ha sido de un 57% (Cruch, 2024). Asimismo, la evidencia ha mostrado un abandono del profesorado que va del 20% (Elige Educar, 2021) al 40% (Gaete et al., 2017) en los primeros cinco años de ejercicio de la profesión.

Lo que realmente debemos considerar es cómo hacer que la profesión docente sea más atractiva en términos de desarrollo profesional, condiciones de trabajo, valoración social y sueldo. Si ser profesor fuese percibido como una carrera prometedora, respetada y bien remunerada, la discusión sobre elevar puntajes de ingreso

sería innecesaria, ya que muchos estudiantes talentosos se sentirían naturalmente atraídos hacia la educación. Requerimos de una mirada más amplia y de mayores esfuerzos que mejoren las condiciones del ejercicio docente y posicione a la pedagogía como una profesión verdaderamente valorada por la sociedad.

*Marianela Navarro Ciudad
Académica Universidad de los Andes*

Educación y delincuencia

● Por nuestra vocación y formación docente, tenemos una particular y desgarradora mirada, cada vez que vemos ilícitos, en la TV y los medios cometidos por jóvenes y niños (menores de edad), que viven sin control y al margen de la sociedad.

Podríamos decir, con muchísima pena y preocupación, que hemos fracasado y fallamos todos.

Desde la experiencia que da el privilegio que tuvimos de enseñar, compartir, convivir y formar personas, que acogimos y recibimos, desde la más tierna niñez, como hijos e hijas, felices, de confiados padres, hasta la adolescencia; de inmediato hacemos una proyección a futuro, reflexionando y preguntándonos: ¿Qué hicimos mal; en qué nos equivocamos; dónde están

sus padres? Y más ¿cómo resolverán, el problema de sostener un hogar y manutención, al momento de pensionarse; quién cargará con ese pesado lastre social?

Ya hemos perdido la cuenta, la cantidad de adolescentes y menores de edad, que cada día pierden o se juegan la vida a los dados, intentando quedarse con lo ajeno y victimizando a inocentes. Son cientos ¿miles?

Hay algunos detenidos y otros, los invisibles, que caminan sin destino: no estudian ni trabajan y nadie les ve o no interesan, escapando hasta de sus sombras.

¿Y en las campañas políticas? No hay ofertas para redimir a jóvenes transgresores de la ley. Es evidente, que la Ley castiga, pero a la luz de los hechos, prácticamente no vemos rehabilitación u otras oportunidades, una vez saldada la deuda con la sociedad.

¿Proponen otras Cárceles de alta seguridad? ¿Por qué no construir y crear "Granjas Agrícolas", como las que mantiene actualmente Gendarmería de Chile, que dan la seguridad y garantías de trabajar la reinserción social, con los jóvenes que cometieron daños y delitos y que después se reinserieron en el mundo del trabajo?

El bienaventurado ejemplo de "Jean Valjean, el arquetipo del pecador redimido", gracias al gesto piado-

so del Obispo Myriel. (Los miserables, de Víctor Hugo)

*Luis Omar Sepúlveda Navarro
doncoyosepulveda@gmail.com*

Veredas opuestas

● El reciente 11 de septiembre, tuve el agrado de encontrarme en un lugar público con el Profesor Walter Hoefler, exacadémico de la Universidad Austral de Chile.

Hacia 51 años que no nos veíamos. Se acercó a saludarnos (yo estaba con mi esposa) y me dijo: estuvimos en veredas opuestas, pero con respeto.

Me conmovieron sus palabras. Recordé aquellos tiempos en que los desencuentros llevaron al quiebre de la democracia.

Tiempos pasados pero que dejaron huellas profundas.

Cuando veo, en los días que corren, los desencuentros entre los partidos políticos cobran relevancia las palabras del Profesor Hoefler: "en veredas opuestas, pero con respeto".

*Omar M. Henríquez F.
omanuelito75@gmail.com*

cartasaldirector@australvaldivia.cl